

186. VIUDA TRABAJADORA QUE LLEGA A SER GANADORA DE ALMAS

^{<41016>} *Marcos 1:16-20.*

El ministro había predicado un sermón muy impresionante acerca del trabajo de ganar almas. Después de esto una mujer se le acercó y le dijo: “Yo soy una pobre viuda, tengo varios niños, y tengo que trabajar tejiendo desde muy temprano por la mañana hasta muy noche. ¿Qué tiempo me queda para ganar almas?”

El pastor la miró bondadosamente, y le dijo: “¿Quién le trae la leche?” Ella contestó: “El lechero.” El pastor preguntó: “¿Quién le trae el pan?” Ella respondió: “El panadero.” El pastor, sonriente, la miró y le dijo: “Hermana, que Dios la ayude.”

La mujer se fue a su casa, y como ya era de noche se acostó; pero no pudo dormir ni olvidar las palabras de su pastor, y estuvo pensando en su deber de ganar almas. La mañana siguiente se levantó más temprano que de costumbre, y no sacó la botella vacía. Cuando el lechero llegó y no vio dicha botella tocó en la puerta, salió la señora y con voz temblorosa le dijo al lechero: — Escúcheme usted un momento por favor. Quiero hacerle una pregunta: ¿Alguna vez ha pensado en el lugar a donde irá cuando muera?

El lechero la miró con ansiosa mirada, y le dijo: —Esta pregunta ha estado molestándome durante las dos últimas semanas. La señora le dijo: —Entre usted, y le diré algo sobre este asunto. En ese lugar y en ese momento aquella señora condujo a su lechero a Cristo, y él lo aceptó como su Salvador. En el corto espacio de un año aquella señora ayudó a veintiséis personas a que aceptaran al Señor Jesús como su Salvador personal. —**The Flame**, Inglaterra.